

# REVISTA APICOLA

PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACIÓN ESPAÑOLA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACION DE LA APICULTURA MOVILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA POR

D. FRANCISCO F. ANDREU

— Sale el 15 y 30 de cada mes —

Año III

MAHÓN 30 JULIO DE 1890

N.º 14

Dirijir toda la correspondencia al Director, Isabel II, 58.—MAHÓN.

## NUESTRO VERANO

Arido y seco cual pocos se presenta en Menorca el actual estío. Hace meses no ha llovido y nuestros campos están más que fritos, quemados.

¿Qué hacen nuestras abejas durante estos largos días? Casi nada. Temprano, por la mañana, salen un poquito de sus colmenas en busca de agua, que nada mas encuentran, y se pasan el resto del día en su habitación sin trabajar, fastidiadas por el intenso calor que en ella reina, no obstante el estar pintado de blanco su exterior. Al caer la tarde se asoman á la entrada en numeroso grupo ansiosas de respirar aire fresco y puro.

Nada urgente hay que hacer en el apiario; sin embargo, el apicultor debe vigilar las colonias y ausiliar á las que por la polilla, falta de alimento ó de reina, reclamen su auxilio. En cuanto se aperciba de que una colmena está invadida por la polilla debe trasladar las abejas á otra de limpia y perseguir constantemente á sus invasores.

La colonia falta de alimento deberá tratarse con cuidado causa el pillage. Si se tienen panales de miel sellados se les dará alguno y en su defecto se le suministrará jarabe de azúcar con la comedera á regulador. El pillage es de temer en esta época y para evitarlo conviene abrir las colmenas al caer la tarde y operar lo mas rápido posible; pues si se tienen abiertas algun rato pronto acuden algunas vecinas con intenciones no muy buenas.

La colonia que en Menorca se queda huérfana en verano, está en camino del cementerio. Es tal la escasez de miel en esta época



*Aun más.*—Padecemos una equivocación en nuestro número anterior, pues que los ingresos de miel extranjera en Inglaterra los dos últimos meses son per valor de más de 8,000 libras esterlinas mensuales, ó sean unos 40,000 pesos—cuatro veces más de lo que afirmamos. Téngase presente que son estos datos oficiales.



*Otro me limpias.*—En los Estados Unidos hay campo de 300,000 acres de alfalfa, y con el sistema de riego allí en uso, dice un escritor que se puede cosechar la miel del alfalfa desde el 10 de Mayo hasta Noviembre. Solo faltan las abejas que no tardarán en comparecer.



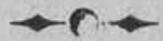
*La cera,* sacada por la fusión de los panales en distritos productores del *clover* ó trebol, es de color amarillo, mientras la producida por la cosecha del brezo ó *cipréll* es casi blanca.



*La Paz.*—«En todos los países, decia el general Moltke, en el Reichstag, la mayoría de la población quiere la paz, pero no es ella la que ha de tomar la resolución suprema.» Nos gusta la franqueza del célebre tudesco. ¿Qué importa si la población quiere la paz, una vez que el general y los suyos quieren la guerra? Nada absolutamente.



*Cuidado.*—Es menester protestar con energía contra la costumbre censurable de algunos apicultores, de dejar espuestos en el apiario pedacitos de miel y cera, durante las operaciones apícolas, porque en tiempos de escasez, basta y sobra esto para que se inicie el pillage, que una vez puesto en práctica por las abejas, puede echar á perder á todo un colmenar. Conque, mucho ojo.



*¿Quién puede más?*—Como regla general, la maesa transmite á su prole sus cualidades trabajadoras y físicas, mientras el zángano les dá su genio ó disposición. Por consiguiente, es probable que el producto de una carniola y un macho de raza negra, fuese un cruzamiento provechoso para la buena cosecha, como tambien para la enjambrazón. El caracter de la obrera seria el del macho. «Hemos visto, dice el Bee Journal, un resultado de caracter muy dulce en ciertos casos, mientras otros dieron todo lo contrario.» Total cero, pues

# REVISTA APICOLA

PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACIÓN ESPAÑOLA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACION DE LA APICULTURA MOVILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA POR

D. FRANCISCO F. ANDREU

— Sale el 15 y 30 de cada mes —

Año III

MAHÓN 30 JULIO DE 1890

N.º 14

Dirijir toda la correspondencia al Director, Isabel II, 58.—MAHÓN.

## NUESTRO VERANO

Arido y seco cual pocos se presenta en Menorca el actual estío. Hace meses no ha llovido y nuestros campos están más que fritos, quemados.

¿Qué hacen nuestras abejas durante estos largos dias? Casi nada. Temprano, por la mañana, salen un poquito de sus colmenas en busca de agua, que nada mas encuentran, y se pasan el resto del dia en su habitación sin trabajar, fastidiadas por el intenso calor que en ella reina, no obstante el estar pintado de blanco su exterior. Al caer la tarde se asoman á la entrada en numeroso grupo ansiosas de respirar aire fresco y puro.

Nada urgente hay que hacer en el apiario; sin embargo, el apicultor debe vigilar las colonias y ausiliar á las que por la polilla, falta de alimento ó de reina, reclamen su auxilio. En cuanto se aperciba de que una colmena está invadida por la polilla debe trasladar las abejas á otra de limpia y perseguir constantemente á sus invasores.

La colonia falta de alimento deberá tratarse con cuidado causa el pillage. Si se tienen panales de miel sellados se les dará alguno y en su defecto se le suministrará jarabe de azúcar con la comedera á regulador. El pillage es de temer en esta época y para evitarlo conviene abrir las colmenas al caer la tarde y operar lo mas rápido posible; pues si se tienen abiertas algun rato pronto acuden algunas vecinas con intenciones no muy buenas.

La colonia que en Menorca se queda huérfana en verano, está en camino del cementerio. Es tal la escasez de miel en esta época



que difícilmente se encuentra un panal de cria en el apiario, y de ahí la dificultad en poder criar nueva reina con que suplir á la difunta.

No se olvide el apicultor de enzufrar sus panales una ó dos veces al mes si no quiere esponerse á perderlos apolillados, percance que es de sentir dado el papel importante que desempeñan los panales ya trabajados en un apiario movilista.

Nada tenemos que hacer ahora en el apiario mas que vigilarlo y poner pronto remedio á cualquier suceso anormal. El resto del tiempo podremos emplearlo arreglando el material de repuesto, y si ya lo está abanicándonos ó tomando baños de mar ya que la estación lo brinda.

## De como el Sr. Manum vendió unas 20 toneladas de miel

(Conclusión)

Antes de acostarse el hombre de negocios se apresuró á examinar los depósitos de la rica miel, y al *primo albore* del dia siguiente ya volvía á su tarea. Prontos á almorzar le dijo Manum:

—Buenos dias, señor R. Veo que está V. haciendo cálculos con su lápiz. ¿Como le salen?

—Bien; pero deberia V. quitarme medio centavo. (Un céntimo de escudo).

—Nada de esto. Ya le he rebajado un céntimo por libra, que en once toneladas forma la respetable suma de 110 pesos fuertes. Pero entremos á almorzar.

No hay almuerzo tan sabroso para un yankee como un buen negocio, así es que al sentarse á la mesa aquella mañana, dijo el señor Robinson á la señora de casa:

—Conque, muy señora mia, esta mañana ya hemos hecho un negocio yo y su marido, por valor de unos 4.000 pesos fuertes.

—¿Ha comprado V. la miel?

—Sí señora; y su esposo me ruega me quede algunos dias para ayudarle á graduarla. (Es decir, separar la inferior de la fina, como ya esplicamos en otro artículo.)

—Me alegro, pues que no solo se distraerá V., sinó que podrá dar á mi marido algun valioso consejo tocante al modo mas adecuado de preparar los *sections* para el mercado.

En efecto, púsose el comerciante desde aquel momento á las órdenes de su huesped, proponiéndose hasta aprender el trabajo de la limpia de aquellos miles de cajoncitos. Tomó su primera lección de una linda muchacha, «mientras yo me marchó á sacar algunas reinas que me pidieron anoche por correo,» dijo Manum.

Por fin, acabó el Sr. Robinson, por ¿enamorzarse, dirán ustedes? Cá, nada de esto. Allí solo se trataba de la miel de abeja, y el amor y los negocios no cuelan. Eso sí, le sucedió un percance al señor R. que á nadie se escapa, aquello de meter el dedo en la seccion y echarla á perder. Todas las operarias se rieron de su situación un tanto embarazosa, de lo que se vengó nuestro comerciante regalándoles caramelos de aquellos que uno solo hace callar un chiquillo. Y ya no volvieron mas á burlarse de él.

«El Sr. Robinson, dice Manum, progresó rápidamente, hasta que se le ascendió al trabajo delicado de graduar la miel. Su esperiencia en la venta de secciones le habia ya enseñado esta parte, de manera que en lugar de su tutor me encontré con que era su discípulo agradecido.

«Ahora, Sr. Manum, le advirtió Robinson, voy á encarecerle la importancia de graduar los panales con mucho rigor. No permita V. nunca que una sección del número 2 pase al número 1, porque basta esto para que tenga que esponderse toda la caja como de segunda clase. Esta regla debe aplicarse á toda clase de géneros. Un artículo de primera siempre se vende como tal. Por consiguiente, trabaje V. para la adquisición de buena fama, y al lograrla procure V. sostenerla todo lo posible, porque una vez perdida ya es difícil su reposición.»

Despues de pasar un par de dias en casa de nuestro apicultor, marchóse el señor R. declarando que se habia divertido muchísimo, y dispuesto á probar á todo el mundo las excelencias de la miel cosechada por Manum, pues que él mismo en persona acababa de trabajar en su apiario.

Y hasta hoy dia—añade el apicultor—el señor R. nos remite cada año un envase repleto de sus mejores géneros, en agradecimiento de otro obsequio que le hizo mi muger, hoy difunta, al marcharse de nuestro hogar y del estado de Vermont.

*Nota del traductor.*—Hemos tenido que acortar este interesante artículo, á veces hasta cortando por lo sano, pues que si lo traduciéramos entero apenas si cabria en nuestra REVISTA. Por lo demás, fácil es comprender lo interesante y apacible de la nueva in-

dustria en aquellos países donde la apicultura movilista dá tan buenos rendimientos. Y cuando hayamos logrado que esta dé iguales ó parecidos resultados en este país de España, entonces nuestra misión habrá concluido.

A trabajar, pues, que árdua es la empresa.

---

## EN INGLATERRA

A mediados de Junio aun no habia empezado la cosecha melífera en Inglaterra; las flores en los campos abundantísimas, pero faltándoles el nectar á causa la mucha lluvia y una primavera fria y tempestuosa.

¿Qué hacer? preguntan varios apicultores en el *Bee Journal* de la cité? Alimentar á las abejas sin pérdida de tiempo, responde aquella Revista; pues que cuanto más poderosa es la colmena en tales circunstancias, más peligro corre de morirse de hambre.

El dia ménos pensado un cambio atmosférico variará este estado de cosas, y el apicultor previsor recogerá la miel en abundancia. Ya leemos de un enjambre en un distrito de aquella nación, que en tres dias recogió cuarenta libras de miel.



Todos los pueblos tienen sus preocupaciones. En Menorca se acostumbra decir que si llueve el dia de Santa Bibiana, lloverá cuarenta dias consecutivos.

En Inglaterra es el dia 15 de Julio, ó sea el de San Swithin, segun aquel calendario, el que si trae lluvias es señal infalible de tormentas y mas lluvias en los cuarenta dias consiguientes. Afortunadamente este año no ha llovido allí durante el 15 de dicho mes, por lo que la gente del campo está de enhorabuena.

---

## EN ITALIA

Nos parece que cuanto menos la cosecha melífera de aquel país ha de ser escasa este año si se puede juzgar por lo que nos dice *L'apicoltore* de Milán.

«La campaña apística, escribe el Sr. Perucci, con fecha 3 de Junio, *vamaluccio*; las flores de la zulla son bellas, pero el nectar escasea, causa los vientos y los frios.»

«El terreno, escribe otro corresponsal, á causa de las repetidas lluvias, está impregnado de humedad, y en su consecuencia, la poca miel es acuosa.» De manera que los apicultores italianos no pensaban tan solo en la falta de cosecha, sinó en salvar á sus apiarios!

*Il 12 giugno*, dice otro cronista, *una buféra accompagnata da grandine* destruyó todo lo de por acá, de modo que no quedó un hilo de yerba. Y eso que nunca como este año habian prometido tanto nuestros campos.» El corresponsal no hace mención de Noerlhesoom, pero sí apela á una poesía de Schiller, si nó como causa al menos como confirmación de lo dicho:

«Mentre le api volarano animatissime, improvvisamente il cielo fu "oscurato da nubi gravide di pioggia e di elettricità. Furioso soffiava il tramontano, guizzavano lampi; e lo scrosciar della pioggia, il crepitare della grandine che cadeva in chicchi grossi come le noci, insiem confusi ai colpi di tuono succedentisi a brevissimi intervalli, formavano un concerto infernale...»

Nos alegraremos de que hayan mejorado las cosas en la clásica Italia, porque bastante tiene ya esta que sufrir con la alianza germánica, y la falta de armonía entre sus mismos hijos, para que aun le sobrevenga una mala cosecha.

## EN SUIZA

Segun la *Revue Internationale* de Nyon, la cosecha de miel parece que será regular en aquel afortunado país, de lo que nos alegramos.

Dicha revista publica estensos é interesantes detalles del *meeting* de la Sociedad Romande de apicultura, el 5 de Junio. Entre los presentes en Colombier, Neuchatel, leemos los nombres de Lâyens, miembro honorario, Bertrand, Secretario, etc., etc., como tambien varios profesores de agricultura delegados por el Ministro de Agricultura francés, que estudian apicultura con M. Bertrand, en Nyon, el cura Chaillex de Yonne, Broussier, ingeniero de Pont d'Avignon, el doctor Juillard, señor y señora Henry Gauthex de la côte d'Or, etc., etc.

El presidente Mons-Blonay, en su discurso de inauguración, dijo entre otras cosas:

«Tanto nuestros apicultores como los extranjeros que nos hacen el honor de asistir, en gran número, nos demuestran el creciente interés que inspira la educación de las abejas á todos los habitantes de nuestro bello país, y quizás el interés material que también inspira y promete la apicultura racional.

Es agradable ver como las abejas, á veces tan picantes frente á sus enemigos, tienen la facultad de reunir bajo la misma bandera á todas las carreras de nuestro país, tanto industriales como liberales y agrícolas; que ellas nos dan ejemplo ya por su trabajo, ya por su manera de vivir en paz entre ellas mismas, perteneciendo, como pertenecen, á todas las razas, y quizás poseyendo diferentes idiomas. Hasta hoy no he oído decir de ellas que pidan un jornal de ocho horas, al contrario, trabajan tanto como lo permite el día y como les dá Dios fuerza y buen tiempo para ello »

Dijo monsieur Ribeaucourt, entre otras cosas, que es la abundancia de árboles frutales lo que hace que el canton de Ginebra sea tan aventajado para la apicultura. La plantación de estos árboles, por tanto tiempo practicada en Alemania, al lado de las vías públicas, y actualmente patrocinada en Francia y otros países, se debe procurar también en Suiza. Sobre todo, los perales y los manzanos como también los ciruelos, son de utilidad para las abejas; en las localidades montañosas los tilos y las acacias. Debemos insistir en esto más, ya que la madera posee también bastante valor.

Mr. Bertrand era de igual parecer, y dijo que ya algunos cantones poseían árboles frutales en sus carreteras. En países donde esto sucede, la cosecha está asegurada, lo que permite á los dueños hacer los gastos necesarios para evitar el saqueo.

Mr. Comtesse, consejero de Estado y Director del Departamento de Agricultura del Canton, también dirigió algunas frases humorísticas á la asamblea sobre las ocho horas de jornal y lo apremiante del trabajo de las abejas, aceptando las leyes naturales, por su espíritu de solidaridad y su resignación á la forzada huelga del invierno.

Mr. Layens enseñó un ahumador perfeccionado con mecanismo de relojería, pero que viene á costar unas veinte pesetas. *Coquin d'argent!*

Después de inspeccionar las colmenas de varios apiarios en

aquella vecindad, visitó la comisión á varios pueblos, y tambien á dos ó tres *orphelinats* de Neuchâtel. «Apenas llegamos, dice, nos invitaron á comer—la mesa de ochenta cubiertos, *charmante collation*, música *des élèves*. Nuestros colegas franceses, de ambos sexos, quedaron *charmés*... Por fin, visitamos el apiario... Inspeccionamos una colmena y hubo algunos pinchazos—esto formaba parte del programa. De Belmont á casa de Cortailod, veinticinco minutos de marcha, y llegamos á M. X. Además del producto de las abejas, este señor fabrica un vino que por el calor que desarrolla no es de desdeñar. Por fin, llegamos á Granchamp, casa de huérfanos costeada por una rica y generosa familia de Neucâhtel, donde se enseña á los asilados los principios elementales de apicultura...

Para terminar, hubo cordiales frases de despedida entre los receptores y los dadores de tan preciosa hospitalidad, y tomamos el tren con el corazón rebozando *reconnaissance* por la bella y cordial recepción de que habíamos sido objeto de parte de nuestros colegas del Neuchâtel.

*Nota del traductor.*—Este breve é incompleto extracto, demostrará al lector los progresos intelectuales y morales de la apicultura en el norte de Europa. ¿Cuántos asilados posee España, que van aprendiendo las primeras reglas en apicultura moderna?

¿Cuántas asociaciones? ¿Cuántos alumnos costeados por el gobierno central ó por la diputación provincial, con igual objeto? Y sin embargo, nuestra vecina Francia los tiene, Alemania hace otro tanto, Rusia y Suecia le dan la importancia que merece, y es de esperar que con el tiempo la España moderna haga otro tanto.

Así al menos lo deseamos.

Tambien deseáramos que se hiciese el ensayo del planteamiento de árboles frutales en la nueva carretera que pronto unirá á Mahón con los demás pueblos de esta isla. Señores propietarios, amantes del progreso, á ver si logran ustedes un ensayo en este sentido, y que Menorca marche á vanguardia de los progresos apícolas de las naciones cultas.

---

## XENOFONTE

Hé ahí un extracto de la «Economía» de este antiquísimo autor, cuyo nombre nuestros cajistas tuvieron á bien transformar en Oenfonte en uno de los primeros números de nuestra REVISTA. (Car-

ta de Burgos, pág. 24). Se refiere al cultivo de las abejas, y por lo curioso y lo singular de sus razonamientos lo transcribimos para la REVISTA APÍCOLA. Es este sacado del cuarto capítulo, titulado «Obligaciones de los Esposos, y principalmente de las mugeres», por lo que llamamos sobre ello la atención de nuestras apicultoras.

Por supuesto que la descripción que de la reina madre hace Xenofonte, ó por mejor decir, Sócrates su maestro, es un tanto imaginaria, si bien hermosísima y digna de imitación:

Ves aquí, querida esposa, las funciones y deberes que á cada uno de nosotros ha destinado la providencia. A nosotros toca cumplirlas con la fidelidad y exactitud posible. Esto mismo comprueba la ley en el acto mismo de unirse el hombre con la muger. Así como Dios nos dió igual potestad sobre nuestros hijos, la ley nos autorizó igualmente para el gobierno de la casa. La ley establece lo bueno, Dios indica lo que es mas natural á cada estado. En efecto ¿no es mas propio á una muger estar metida en casa, que andar corriendo por las calles? ¿Y qué cosa mas vergonzosa y contraria al hombre, que estarse encerrado en casa, y no cuidar de los negocios exteriores? Si alguno traspasa los deberes que la naturaleza le tiene prescritos, para Dios no hay nada oculto, le castiga, bien no atiende á sus propias obligaciones, bien se meta en las de su consorte. Aun á los animales ha dado instinto á mi ver la providencia para ejercer sus funciones. Buen exemplo de esto es la reina de las abejas.

—*La Muger.* ¿Quáles son los deberes de la reyna de las abejas? ¿En qué se asemejan sus ocupaciones á las mias?

—*Ischómaco.* ¿En qué? en que siempre está en la colmena, cuida de que las demás no estén ociosas, envia á su labor á las que están destinadas á los trabajos exteriores, vé las provisiones que cada una trae, las recibe y las guarda para hacer á su tiempo un buen uso y prudente distribución. Preside á las que están destinadas á las faenas interiores, procura de que los panales se construyan con regularidad y prontitud, cuida del alimento y educación de la prole, y despues que esta está criada, y ha llegado á edad de poder trabajar, la envia baxo la conducta de otra reyna que la nombra, á fundar en otra parte una colonia.

—*La Muger.* ¿Qué! ¿será preciso que yo tenga la misma conducta en mi casa?

—*Ischómaco.* Sí: será preciso que estés recogida en ella, que despaches los criados que están destinados á las labores del campo, y presidas los trabajos de los que están dentro de casa; que recibas las provisiones que cada uno trae; que repartas lo que se ha de gastar cada dia, y lo sobrante lo guardes y conserves, no sea que se consuma en un mes la provision que se habia hecho para todo el año. Quando venga la lana á casa, cuidarás de que se hagan vestidos para aquellos que los necesiten. Quando esté recogida la cosecha de trigo, deberás ponerlo en parte seca y propia para hacer de ello buen pan. Una sola incumbencia hay de las que á tí te pertenecen, que á caso no te agradará mucho; y es el cuidar de la cura de los domésticos que cayesen enfermos.

—*La Muger.* Te engañas; esa será para mí en la que recibiré mayor complacencia, pues de este modo ya restablecidos se excitarán al reconocimiento, y quedarán mas afectos que ántes á mi persona.

—*Ischómaco*. Entónces (considera tú, Sócrates, que gusto no recibiría yo de semejante respuesta), la dixe: Querida esposa, ese modo tan humano de pensar es el poderoso atractivo con que la reyna de las abejas se ha conciliado en su colmena el cariño y respeto de las demás; de suerte que si la dexa, todas la dexan, y tienen á ménos no acompañarla á qualquiera parte que va.

## LA BENÉFICA MIEL

A la pregunta del *Bee Journal*, de Lóndres, del 3 de Abril, de si algunos de sus suscritores usaban ó habian usado la miel como medicamento, responden varios apicultores afirmativamente como sigue:

«Mientras que no abrigo gran confianza en el uso de este específico, ahí va un caso del cual tengo conocimiento. A un caballero que padecia una enfermedad de los riñones, el médico le prohibió el uso del azúcar. Siendo aficionado á los dulces, esto le afectó mucho, y por fin adoptó el uso de la miel en su lugar; al cabo de cuatro ó cinco meses se encuentra mucho mejor... Tambien sé de una señora que emplea la miel para una afección de la vista, y la considera muy útil.»

Nuestro amigo el señor BLOW declara que el uso de la miel para alivio de las enfermedades de la laringe, es muy general en su distrito.

Otro apicultor inglés dice que ron y agua caliente, con un poco de miel, es la gran panacea para un constipado, tomada al irse á la cama.

Al señor ABBOTT le consta que para la tós, el asma y los constipados, la miel fina está muy en uso en su comarca, y con muy buen éxito.

El señor GRIMSHAW dice: «Para la cura de dispepsia, usar la miel en lugar de manteca en todas las comidas.

Para prevenir la formación de *urates* en enfermedades de los riñones, idem, idem. Para ayudar á la dentición de los niños, mézclase con borra. Para enfermedades de los bronquios y constipados, tómase con el jugo de un limón.

Tambien, añade, se usa de los pinchazos para prevenir la formación del ácido láctico, en caso de reumatismo, etc.»

Otro apicultor dá cuenta de dos muchachas cerca la muerte causa la terrible difteria, que se curaron con pequeñas cantidades

de miel, despues de desahuciadas por el médico. Se produjo el vómito con la toma de la miel, y ambas fueron curadas por este método sencillísimo en un par de semanas. Su padre declara que nunca está su casa desprovista del precioso nectar desde aquella época.

Con que, señores incrédulos, á probar la rica miel, que no os arrepentireis de ello.

## POR QUÉ HAY TANTOS DESENGAÑOS

La *Gaceta Mercantil é Industrial* de Barcelona, del 30 de Junio, publica un bien razonado artículo bajo este lema, parte de cuyo artículo copiamos á continuación, por ser aplicable tambien á la apicultura moderna. Muchos son los señores que despues de ensayar una ó dos colmenas móviles las abandonan por embarazosas, poco productivas, molestas, etc., etc., segun la índole de cada cual. Unos quieren cobrarse sus desembolsos el mismo año, otros las dejan en manos de sus colonos rutinarios, este se queja que no puede vender la miel, el otro que el sistema es costoso; y todos prefieren el *dolce far niente* de sus hogares ó el billar y los dominós de sus casinos y cafés. Huelga, pues, preguntar *¿Por qué hay tantos desengaños en apicultura?* Pero oigamos primero al señor de Domvasle, autor de dicho artículo:

De todas las carreras á que puede un hombre de talento y laborioso consagrarse, es la agricultura la que ofrece más vasto campo á las especulaciones del que siente el placer y la necesidad de emplear, para bien suyo y de sus semejantes, la inteligencia, el tiempo y el capital.

En las demás, es menester solicitar una vacante pretendida por cien otros; y tal sobra de concurrencia quita de antemano toda esperanza de gran éxito.

Más por el contrario, en agricultura el campo es inmenso, doquiera hacen falta individuos y capitales; inmensos territorios son arrendados á ínfimos precios, y casi todos dan un producto limpio muy inferior al que puede sacárseles con mejor cultivo y administración. Aún en aquellas localidades de gran producción, donde se aprovechan terrenos de escasas cualidades, pueden introducirse notables mejoras que aumentarían considerablemente los beneficios del cultivador.

Lo que en todas partes falta son hombres de talento y de capital. Queda, pues siempre una colocación disponible para todos los hombres y para todos los capitales.

Todos estamos convencidos de estas verdades, y sin embargo, no solamente no vemos precipitarse las gentes á esta amplia carrera, sino que la ruína de los pocos que á ella se consagran, retrae y llena de espanto al hombre pensa-

dor. No hay duda que existen agricultores que con laboriosidad y prudencia van introduciendo lentas mejoras, y avanzando paso á paso en el cultivo, aumentan así sus rentas. Pero estos ejemplos son pocos, porque el agricultor en general es enemigo de los adelantos y muy amante de la vieja rutina; y la mayor parte de los que buscan descollar por sus mejoras, caen en el extremo opuesto y se arruinan con rapidez, significando que la carrera agrícola está llena de escollos y ofrece una ruína casi cierta á los que quieran seguirla.

El célebre apicultor de los Estados-Unidos, señor Root, autor del A. B. C. de apicultura, tratando del desaliento que á veces se apodera del novel principiante, ó del que no ha sabido ó no ha querido valerse de los consejos de los apicultores experimentados, nos cuenta, de uno de sus amigos, lo siguiente:

«Este buen hermano, me dijo, señor Root, ya no me venderá usted mas género, mas *supers* ni mas *honey-boards*. Se ha abusado de nosotros, aconsejándonos que compremos esto y aquello y lo otro, para despues venir á decirnos que esos chismes ya no sirven y que compremos otros mas modernos.»

«Muchos de nosotros, añade el filósofo del Ohio, nos hemos quedado un tanto engañados. Durante estos diez y nueve años, los hechos nos han indicado claramente que quien quiere ganar dinero no tiene otro remedio que *trabajar*, sobrellevando su parte de contrariedades y pérdidas, en apicultura como en cualquier otra industria.»

Pero esta panacea universal del trabajo es precisamente la que menos sienta á los simples aficionados. Estos prefieren introducir reformas á trabajar.

Por doquiera vemos escasas caídas, y muchos trabajadores que pasan á colonos y muchos colonos á propietarios. Sin embargo, si en los mismos puntos un hombre no nacido en la clase agrícola quiere dedicarse á la tierra, á pesar de todas las ventajas que le dan una instrucción superior, más clara inteligencia y mayor capital, todos predecimos su ruína, y en breve vemos nuestra previsión confirmada por los hechos.

Lo cierto es que el hombre que sin haber nacido agricultor emprende la dirección de una finca rústica, ve al instante la necesidad absoluta de emplear procedimientos culturales más provechosos que los que están en práctica en la localidad, y aprovechar un sistema agrícola que dé más provecho que el cultivo usual del país, es problema posible de resolver casi en todas partes.

En muchos puntos, cambiando métodos y cultivos se puede doblar, triplicar y aún decuplar los beneficios; pero desde el momento que es cuestión de apartarse del camino trillado, las sendas son tan vastas, tan variadas y dificultosas, que no extraño que la mayor parte sufran extravío.

En otras palabras, añade el articulista, que no solo se debe buscar la agricultura (léase apicultura) perfeccionada, sinó tambien

la agricultura razonada. El señor D. promete otros artículos sobre el mismo tema, que seguiremos con atención.

---

## NECROLOGÍA

Hace unos días dimos buena y honrosa sepultura á nuestra única colmena Dadant, instalada hace tres Primaveras. La instalamos con dos buenas colmenas menorquinas que le transferimos y la hemos cuidado como á las demás del apiario; sin embargo, nada nos dió la primera Primavera, ni la segunda, y este año que se ha lucido regalándonos unos veinte *sections* y algunos pequeños enjambres ha fallecido, tal vez de fiebre puerperal.

Nunca hemos sido aficionados á las colmenas monstruosas y ahora lo somos ménos que ántes, no porque haya fallecido la colonia (se quedó huérfana y en vista de que carecía de cria y la atacaba la polilla, la hemos unido á otra colonia) sinó por los resultados poco lucrativos que nos ha dado amén de lo difícil de su manipulación.

De otra parte, vemos que las demás colmenas Dadant instaladas en Menorca, tampoco han logrado dejar bien sentado el pabellón *Dadanista*.

Aquí, lo práctico y positivo es el uso de colmenas susceptibles de engrandecerse por pisos superpuestos y permutables, como las que usamos en nuestros apiarios.

Quedamos, pues, en que las *grandes colmenas* y los *grandes cuadros* se han lucido tanto en Menorca como la *gran medalla* y el *gran diploma* de «La Mascota».

F. F. ANDREU.

---

## MÁS SOBRE EL MISMO TEMA

A trueque de indisponernos con nuestros habituales lectores, volvemos á tratar de los beneficios de la apicultura para con las frutas y los árboles. «Hasta aquí, dice el *Journal*, de Lóndres, el cultivo de las abejas ha sido considerado como un pasatiempo inocente é instructivo.» Después de años de paciente ensayo, la sociedad Central de Lóndres se cree en el deber de demostrar al

público, sin ninguna clase de duda, que al vuelo de nuestro insecto se debe la fertilización indispensable de nuestros árboles frutales.

«El resultado financiero, para la nación, dice, de una buena cosecha de frutas hace completamente insignificante la comparativa importancia de las mayores cosechas de miel.» El *report* de la Asociación Británica añade, que los que se ocupan en cosechar y recoger buena semilla para la venta, saben perfectamente que si á la planta se la fertiliza por medio de otra planta, el resultado es mas seguro y la semilla posee mas vigor que si el polen pertenece á la misma planta. Este hecho da fuerza á la teoría de la fertilización por medio de los insectos.

Continúa el *report* diciendo que así como nosotros cosechamos de la esperiencia y los trabajos de los que nos han precedido, cuyos conocimientos fueron adquiridos venciendo dificultades que nosotros ni siquiera podemos apreciar, es menester no escatimar nuestros actuales conocimientos á los que nos sucedan, lo que todo buen apicultor efectuará con el mayor placer. Amor con amor se paga.

---

## FINIS CORONAT OPUS

Llenada su misión y viéndose próxima á la muerte, ni en aquel trance supremo pide auxilio el pequeño corazón de la abeja trabajadora. Demasiado sabe ella que en la colmena, los inválidos están de sobras; y si de esto se olvidara, buen cuidado tendrían sus compañeras en recordárselo. Despues de tanto trabajo, pues, y con sus alas casi destrozadas, la infeliz emprende su último viaje, saltando y voleteando como todos los días la vemos, determinada á todo trance á alejarse del sitio de sus hazañas. Abandonada de todas sus compañeras y vagando sin rumbo fijo, la pobre por fin tropieza con algun hormiguero que pronto dá de ella buena cuenta.

Draconianas son las leyes de la colmena. Los habitantes del Indostan llevan sus ancianos al borde del Ganges, donde sucumben los infelices con la subida de sus aguas sagradas. Las antiguas sociedades daban muerte á los niños raquíticos y contrahechos. Las abejas, en su afan de adquirir riquezas no solo abandonan á sus compañeras achacosas, sinó que al nacer alguna abeja imperfecta la arrastran fuera del hogar con una especie de rencor y feroci-

dad indignos de tan inteligente animal. ¿Habrá aprendido del hombre? ó vice-versa, ¿Será esta alguna reminiscencia que el hombre aun no ha logrado desterrar de su organismo?

## VARIEDADES

*Una frase castiza.*—Segun el «Isleño», un jóven orador sagrado, con objeto de bendecir á un retablo y una capilla en el Molinar, pronunció un notable discurso—notable «por su pulcra, limpia y castiza frase mallorquina.»

—*Vol di* que la frase fué castiza.

—Y que tambien fué aquello mallorquin castizo.

—Lo que seria cosa de escuchar—tanta castizidad en un *patois* como el nuestro.



*De Galeoto á Marinaro.*—Lo que es la joven Lealtad de Palma, amfibia nació como su padre que la parió.

Las marinas la entusiasman. El mar brumoso es su elemento.

Pero hombre, si el compañero Gamazo ya ha tiempo que se marchó á Galicia con las galeras.



*El granuja*—¿Cómo estamos, hermanos de Palma, tocante á aquella tremenda conjura del «grajuja Bernardo?»

Porque, segun el *mieditis* que parece reinar en la capital, quizás pronto necesiten ustedes de los servicios de aquel microbio medianímico, poco há tan vilipendiado por esa prensa.



*¿Quién es el invadido?*—Gran suerte tuvimos los de por acá, en poder probar á la faz del dia, la procedencia desde Palma y Alcudia, de la víctima que falleció en nuestro Lazareto.

Lo lógico, lo razonable era meter en cuarentena á aquellos dos pueblos, ¿no es verdad? y no buscarnos tres piés al gato.

La fábula del cordero, que desde abajo turbaba las aguas de su poderoso compañero.



*Una felicitación más.*—Seguramente no se escatimaron ni escatimarse deben, las felicitaciones al ilustre marino señor Peral, por la feliz invención de su submarino.

Pero con todo, no conviene *forzar la nota*, como dice Delahaye, recordando para evitar el ridículo, que ya en 1886 la Grecia y la Turquía se procuraban submarinos Nordenfeld.

Sin olvidar las hazañas en Tolon del Gymnote y del Goubet en Cherburgo, del Waddington también eléctrico, etc.

Por lo que se vé que dificilito ha podido el señor Peral, en 1888, inventar la navegación submarina.

Al César lo del César.



*Cuatro cachetes no más.*—Y ya que del Peral tratamos, ¿qué cosa mas natural que una visita á nuestro puerto durante su estancia en Barcelona?

Vendrá, verá y vencerá como el mismo César.

Con unos pocos cachetes y la ayuda de su aparato de profundidades; ni la misma fortaleza de la Mola se resiste por un momento.

A ver si logramos su estancia en esta, durante las fiestas de Nuestra Señora de Gracia.



*Una corrección.*—Repetidas veces hemos notado alusiones en la prensa á la guerra de sucesión de los Estados-Unidos. Hasta aquel modelo en literatura—La Ilustración Española—á veces se ha valido de esta espresión errónea.

La célebre querella no fué de *sucesión*, pero sí de *secesión*—es decir, de separación—porque solo el deseo de los Estados del Sur de separarse de la unión para mejor guardar su entonces favorito sistema de esclavitud, produjo aquella desastrosa lucha. Conqué, señores literatos, la guerra de *secesion*, *sil vous plais*.



*Grande es Allah.*—Ahora si que está de moda incensar al señor Noherlesoom, y con sobrada razon.

Yo he sido y sigo siendo uno de sus más entusiastas admiradores.

Tanto es así que cuando los dos ciclones gemelos del 11 y 12 que debian dar principio á las lluvias y á las tormentas en España y

mediterráneo, avisé á un colono amigo mio para que pusiera á buen recato su cosecha de trigo.

Entusiasmado el pobre con la relación de las isobaras y con la idea de que esta vez el profeta era de *nuestra ley*, (así se expresaba) se destornilló sudando el kilo para safarse del aguacero más horripilante que debia atraernos tanta isobara.

Verdád que los días 13, 14 y 15 nos regalaron un sol achicharrador y que mi amigo y yo nos quedamos con un palmo de narices. Pero, ¿y como ha de ser?

Será otra volta.



*Importantísima* es la noticia telegrafiada á la prensa de Madrid desde Londres, á saber: que la viuda de Federico II gestionaba activamente la entrada solemne del emperador Guillermo de gran Uniforme en Londres.

—Y más aun, la de que Salisbury se resistia, temiendo una silba.

—Horror, furor. ¿Si habrá guerra?



*Un compromiso.*—El señor MILLER, apicultor aventájado norteamericano, dice en una de aquellas revistas, que su principal factor en el apiario es una muchacha algo delgada, pero que él no cambiaria por el hombre más entendido (ya lo creo) porque es la moza tan intrépida que á veces se ve el señor M. tentado á declararse en huelga ó irse en busca de mejor colocación.

Es un compromiso, en efecto.



**Suplicamos** á todos nuestros suscritores que están en descubierto con esta Administración y que NO TIENEN CUENTA ABIERTA CON NUESTRO DIRECTOR se sirvan satisfacer cuanto ántes, sus atrasos. El abono á la REVISTA se efectúa por adelantado, y como hay algunos suscritores que han hecho caso omiso de varios avisos que les hemos mandado, nos veremos obligados á publicar sus nombres si hacen lo propio con este. Sírvanse, pues, remitir sus atrasos en libranza del Giro Mútuo ó sellos de franqueo.

---

Imp. de Fabregues y Orfila—Infanta, 17, Mahón.